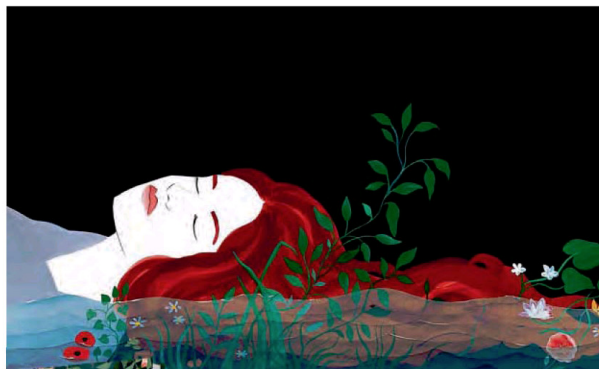


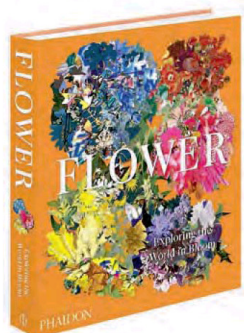
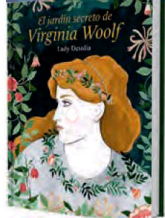
PLACERES LIBROS



Sara Morante ilustra la nueva edición de *Ariel* de Nórdica. En este poemario de Sylvia Plath no faltan guiños a la naturaleza (*Olmo, Amapolas en octubre*).



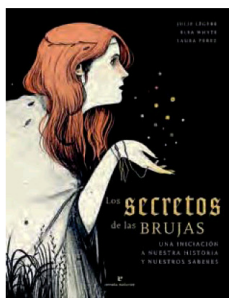
La musa prerrafaelita Elizabeth Siddal, la pintora Dora Carrington, la fotógrafa Julia Margaret Cameron... Vanessa Borrell (*Lady Desidia*) crea una biografía visual del universo de la autora británica en *El jardín secreto de Virginia Woolf* (Lunwerg).



De acuarelas de William Blake a fotos de Yayoi Kusama o cuadros de Fantin-Latour. *Flower: Exploring the World in Bloom* (Phaidon) analiza la influencia visual de las flores en la historia.

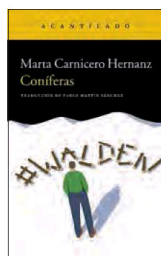
## EL JARDÍN DE LA LECTURA

*Libros para florecer. De poemas ilustrados a la magia de la naturaleza, la pasión por la botánica o los laberintos de relaciones de insignes literatas como Virginia Woolf.*

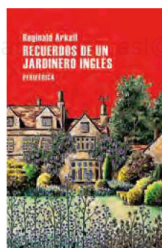


La salvia purifica, el laurel es antibacteriano, la raíz de la valeriana se recoge en otoño... *Los secretos de las brujas* (Errata naturae) repasa la historia de la brujería, de la antigüedad a su reivindicación feminista actual. Todo, ilustrado por Laura Pérez.

En *Coníferas* (Acantilado), la ingeniera Marta Carnicero Hernanz se inspira en el *Walden* de Thoreau para contar la historia de Joel y Alina, que viven en una comunidad utópica aislada en la naturaleza.



Reginald Arkell fue un gran aficionado a la jardinería. Lo refleja en *Recuerdos de un jardinero inglés* (Periférica), novela cuya versión teatral pudo ver la familia real británica en 1979 en Windsor.



Los jardines de Sissinghurst, en el condado de Kent, fueron una de las obras vitales de la escritora Vita Sackville-West. *Mis flores* (Gustavo Gili) explora esa pasión botánica con dibujos de Gala Pont.

TEXTO: ANA FERNÁNDEZ ABAD. FOTOS: D. R.